

ESCUELA PARA PADRES – JUNIO 2017

TEMA: ROLES FAMILIARES

Todas las familias tienen una estructura particular que debe ser comprendida por quienes pretenden estudiar su dinámica y principalmente por sus mismos integrantes.

En la familia, cada uno de sus miembros, juega un papel muy importante que determina su estructura y funcionamiento. El orden jerárquico establecido para sus miembros, confiere una serie de obligaciones y prerrogativas delimitadas para cada uno. Las reglas concretas contribuyen a vincular el funcionamiento de la familia según los fines del grupo.

La familia cumple una función esencial en el desarrollo de la persona humana, porque es el lugar donde se forma la personalidad en todos sus aspectos (físico, emocional, espiritual, moral); sin embargo, ante los múltiples cambios sociales, la familia se ha visto afectada y está pasando por una transformación en los diferentes roles que la conforman.

Existen diferencias entre los aportes del padre respecto de la madre, lo que lleva a concluir que sus roles son complementarios dentro de la familia, la cual cumple con una serie de funciones muy importantes, como la relación directa que tiene con la conservación de la vida humana tanto en su desarrollo como en su bienestar.

Asimismo, la familia actúa como medio de preparación para que las personas se inserten en la comunidad y para que formen nuevas familias, lo cual lo puede lograr educando a los hijos en temas de hábitos, sentimientos, valores, comunicación, conductas, entre otras. Por otra parte, tiene como función, satisfacer las necesidades básicas de alimento, vivienda, salud, vestuario, promoción de los valores y la ayuda a las otras personas de manera solidaria. Finalmente, dar seguridad y cuidados a quienes lo requieran (niños, ancianos, personas con enfermedades, etc.)

¿Qué es un rol?

Según la RAE, rol es la función que alguien o algo desempeña. Tiene que ver con “papeles”, como el papel que tienen los actores y actrices en una película u obra teatral. Para que ésta funcione correctamente, todos tienen una función distinta pero complementaria.

Del mismo modo, en la familia existen diversos roles o papeles desempeñados por sus miembros, como el rol de padre, de madre, de hijo, de hermano, de abuelo, de tío, etc. Cuando se asigna una posición, al mismo tiempo se están delimitando responsabilidades y privilegios, a la vez que se establece un nivel relativo en las dinámicas de poder y liderazgo.

Desde estos roles, cada uno tiene obligaciones diferenciadas y complementarias, que harán que la familia posea una dinámica saludable en tanto nadie invada el rol del otro. Así, por ejemplo, un hermano mayor no puede ni debe ejercer el rol de padre con sus hermanos menores, debido a la ausencia del padre. Ese no es su papel en la familia. Los padres deben mantener su rol y conducta de padres y los hijos de hijos, de lo contrario se crea una confusión que a la larga termina perjudicando a los distintos miembros de la familia, en su desarrollo emocional, psicológico, social, etc.

Podemos encontrar 3 modos diferentes de roles:

Rol prescrito:

Es la conducta que se espera de quien ocupa una determinada posición, de allí que está supeditado a las ideas que tienen los demás respecto al rol.

Rol percibido:

Es el conjunto de conductas que el ocupante de una posición cree que debe llevar a la práctica. Esta percepción que tiene cada integrante de la familia con respecto al rol que debe cumplir se basa, por ejemplo, en modelos observados por el individuo en sus familias de origen. Por ejemplo, si un individuo viene de una familia de origen donde tuvo un padre poco afectuoso, no es de extrañar que en la nueva familia que forme, tenga un comportamiento igual o similar.

Rol desempeñado:

Es la forma en que una persona ejecuta definitivamente un rol específico; es decir, las conductas que lleva a cabo realmente, sin considerar realmente el rol prescrito.

Los padres de familia son los primeros responsables de enseñar a los hijos, principalmente con el ejemplo, los modos de comportamiento socialmente aceptados y esperados. Esto lo pueden lograr cuando los roles son comunicados explícitamente y la normativa de conductas queda bien definida, de manera que se reduzcan las incertidumbres y ambigüedades. La

apropiada diferenciación de cada papel concede al individuo un marco de referencia dentro del sistema familiar, permitiéndole conocer qué se espera de él, así como predecir la conducta de los demás y elaborar en consecuencia una respuesta apropiada; al mismo tiempo, le otorga un sentido de identidad y una comprensión adecuada de sus derechos y deberes.

Es de vital importancia que exista un buen funcionamiento en los roles dentro de la familia, dado que cuando hay familias que consienten el incumplimiento de éstos y los ignoran como si no fueran necesarios, se convierten en familias disfuncionales con una serie de repercusiones personales y sociales.

En ocasiones se producen diferencias entre el rol prescrito y el desempeñado, lo cual puede obedecer a varios factores, entre los que se encuentra la incompetencia del individuo para comprender las exigencias de su rol. Por ejemplo, padre o madres que se siguen comportando como adolescentes y no asumen su responsabilidad como padres de familia, o hijos adultos que siguen dependiendo de sus padres sin intenciones de desprenderse de ellos. Esta incompetencia, también puede ser el resultado de una orientación o formación inadecuada por parte de los padres, como por ejemplo niños en edad escolar que se comportan como bebés porque los padres no le han permitido crecer y adquirir autonomía.

Otros factores son la Incapacidad para desempeñar el rol de manera efectiva o ajustarse a sus requerimientos, por ejemplo, por enfermedad física o mental. Dificultad para adaptarse al rol, asociada a poca flexibilidad para aceptar cambios, como por ejemplo la transición de hijo a padre o de adolescente a adulto. Incompatibilidad entre la propia noción del rol y la concepción que tienen los demás, lo cual se da cuando las expectativas tradicionales respecto al rol no coinciden con las expectativas de la persona. Por ejemplo, el rol de mujer madre- esposa hogareña" vs "mujer madre- esposa profesional".

Dentro de las familias se pueden identificar otros tipos de roles:

- **Tradicional:** Madre, padre, hermanos, abuelos, sobrinos, primos.
- **Intrínsecos:** Chivo expiatorio, reconciliador, responsable, héroe, mártir.
- **Instrumentales:** Proveedor, protector, orientador, educador, administrador, etc.
- **Emocionales o Afectivos:** bromista, el consejero, el doctor, el miembro problema (oveja negra).
- **Modelos o patrones de conducta**

Estos roles se van asumiendo a partir de formas de comunicación y patrones de conducta establecidos a nivel familiar, comprendidos y aceptados generalmente por los distintos miembros. Los instrumentales ayudan a distribuir funciones, tareas y rutinas dentro de la familia.

Los miembros de la familia asumen una variedad de roles diferentes, algunos son funcionales (ejemplo: proveedor, el guardián, el vocero, el que limpia) y otras son emocionales (el bromista, el consejero, el doctor, el miembro problema).

En conclusión, el rol materno y el rol paterno son fundamentales para la formación de la personalidad integral del niño. También es significativo el rol de los hermanos mayores.

Todos los niños necesitan de la figura materna y paterna para tener un modelo de femineidad y masculinidad con el cual identificarse. La niña con su madre y el niño con su padre. En caso de ausencia de alguno de ellos, como suele suceder en la actualidad, es importante que otro miembro de la familia asuma este rol, o bien, alguien de confianza y cercano al niño/a como vecino/a, maestro/a, etc.

Estos modelos, permiten a los niños una sana integración a la sociedad, luego de aprender su propio rol dentro de la misma y de haber internalizado el significado de los valores, la seguridad, la autoridad, el liderazgo, la identidad y el afecto entre otros, que son aprendidos de los padres.

Los hermanos mayores actúan como modelos para sus hermanos menores. Basta con observar a los niños pequeños y darse cuenta de su esfuerzo por imitar las acciones de sus hermanos. A pesar de que a menudo se presentan relaciones de rivalidad, la relación con los hermanos mayores puede ayudar al niño desarrollar la empatía. Cuando los padres intervienen para resolver conflictos, ayudan a fomentar el compartir y la receptividad hacia los deseos, necesidades y sentimientos del otro. Asimismo, el castigo o recompensa a los hermanos por actitudes incorrectas, les enseña acerca de las consecuencias de la conducta prosocial o antisocial.